

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

La solidaridad argentina con la Revolución Nicaragüense (1979-1990).

Fernández, Paula Daniela (UBA).

Cita:

Fernández, Paula Daniela (UBA). (2007). *La solidaridad argentina con la Revolución Nicaragüense (1979-1990)*. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/1020>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XI Jornadas Interescuelas de Historia
19 a 21 de septiembre de 2007
Departamento de Historia - Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Nacional de Tucumán

La solidaridad argentina con la Revolución Nicaragüense
(1979-1990)

Paula Daniela FERNÁNDEZ
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Nacional de Buenos Aires (UBA)

Resumen:

Durante la década del setenta se produjeron en algunos países centroamericanos situaciones de conflictividad política y social cuya agudeza repercutió en la consolidación de organizaciones político militares. En Nicaragua, estos sucesos desembocaron en el triunfo de la Revolución Nicaragüense el 19 de julio de 1979.

No obstante, desde el momento del triunfo la revolución se tuvo que enfrentar a una guerra, provocada por "los contras", Estados Unidos y el accionar de un sector de la burguesía, que la desangraba material y humanamente. Vale señalar que durante la década del '80, existía una coyuntura caracterizada por dos potencias enfrentadas (URSS-Estados Unidos) y una guerra civil con posibilidades de triunfo revolucionario en El Salvador.

En Nicaragua, esta situación de guerra y crisis generó numerosas expresiones de solidaridad de diferentes organizaciones y países, -principalmente de la URSS, los países del este europeo y Cuba-. En Argentina, durante la dictadura militar (1976-1983), así como durante el gobierno del presidente Raúl Alfonsín (1983-1989), también hubieron expresiones de solidaridad. Es alrededor de esta cuestión, y en el marco del Programa de Historia Oral de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, que surge mi interés en investigar este tema, interés que posteriormente se trasladó a mi proyecto de tesis, el cual estoy desarrollando.

El objetivo es presentar los avances realizados en la investigación, partiendo de la descripción de los hechos, para ir acercándome progresivamente a los actores involucrados en estos acontecimientos y a la explicación integral de este fenómeno.

La Revolución Sandinista: las brigadas internacionales del Partido Comunista Argentino como expresión del movimiento de solidaridad con Nicaragua (1979-1990)

Introducción:

El presente trabajo tiene el objetivo de dar a conocer la etapa en la que se encuentra esta investigación, la cual podemos ubicar entre el fin de la elaboración del proyecto de investigación y el inicio de la investigación propiamente dicha.

Como estudiante avanzada de ciencias antropológicas me encuentro elaborando mi tesis de licenciatura por lo que considero que estoy iniciándome en lo que podríamos denominar el oficio de investigadora. Considero pertinente hacer esta aclaración porque lo que se leerá en las siguientes páginas es el trabajo de una investigadora novel que se halla en proceso de formación –el que por otra parte considero un proceso permanente-, la cual recientemente, al final de su carrera, se ha encontrado con docentes que la están instruyendo en este particular oficio. A si mismo, se podrá observar a continuación un trabajo que ha sufrido modificaciones desde el planteo del resumen original - transformaciones que, por otro lado, suelen ocurrir durante un proceso de investigación-. Por otra parte quisiera invitar a la reflexión sobre lo dificultades que implica iniciarse en la investigación, las cuales, seguramente muchas y muchos de ustedes las han experimentado o las están experimentado. Mi experiencia personal, así como la de tantos otros y otras, es que llegamos al final de una carrera sin saber formular un proyecto de investigación, plantear una hipótesis o un objetivo. En este sentido y parafraseando a Catalina Wainerman “[...] *no se aprende a hacer investigación en los cursos especializados de metodología y técnicas si no se hace investigación junto a un “maestro/a[...]*”.¹ O como dirían Bourdieu y Wacquant “[...] *no existe otra manera de adquirir los principios fundamentales de una práctica -incluyendo la práctica científica- como no sea practicándola con la ayuda de algún guía o entrenador, quien asegure y tranquilice, quien de el ejemplo y corrija enunciando, en la situación, preceptos directamente aplicables al caso particular.*”² Es decir que se adquiere el hábitus científico en la práctica. Aquel o aquella que intenta

¹ WAINERMAN, Catalina y Ruth Sautu (comp.), *La trastienda de la investigación*, Buenos Aires, Del belgrano, 1995, p. 19.

² BOURDIEU, Pierre y Loïc. J. D. Wacquant, *Respuestas. Por una antropología reflexiva*. México, Grijalbo, 1995, p. 163

transmitir el oficio de investigador lo hace por medio de indicaciones prácticas, con correcciones aplicadas a la práctica en curso.

Para finalizar, podemos decir que nos encontramos en una etapa inicial de la investigación por lo que el trabajo que sigue a continuación versará fundamentalmente sobre el estado de la cuestión, la presentación de la hipótesis central y los objetivos, la metodología de investigación y el marco teórico desde el que partimos.

Sin mas que decir al respecto, pasemos al trabajo propiamente dicho.

Breve reseña de la Revolución Sandinista:

Durante la década de 1970 en algunos países centroamericanos la profundización de la conflictividad política y social repercutió en la consolidación de organizaciones político militares de signo revolucionario que adquirieron un destacado protagonismo. En Nicaragua estos sucesos desembocaron en el triunfo del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) el 19 de julio de 1979. Esta experiencia se cerró con las elecciones de 1990, siendo FSLN derrotado por la Unión Nacional Opositora (UNO).

Desde el momento del triunfo la revolución se tuvo que enfrentar a una guerra contrarrevolucionaria que se inició con el agrupamiento de ex militares del ejército somocista, sectores oligárquicos desplazados del poder y otros estratos sociales que rechazaron las medidas de la revolución. Estos grupos, conocidos como “Contras”, fueron apoyados y financiados por los Estados Unidos, recibieron “asesoramiento” técnico de militares argentinos y conformaron un bloque que tenía como objetivo derrocar al gobierno sandinista. Las víctimas de la guerra “encubierta” generaron mas de cincuenta mil muertos hacia 1990 y cuantiosas pérdidas materiales:

“Los ataques de las fuerzas contrarrevolucionarias han destruido o dañado una proporción importante de la infraestructura económica del país: puentes, puertos, graneros, depósitos de agua, y de petróleo, centrales de energía eléctrica, etcétera. Además el gobierno de norteamericano ha llevado una amplia campaña de agresión económica que ha dado como resultado el bloqueo de exportaciones, préstamos y créditos necesarios para el funcionamiento de la economía nicaragüense.”³

Esta situación crítica derivó en que un porcentaje cada vez mas elevado del presupuesto estatal se gastara en defensa y que un número importante de la población económicamente

³ HARRIS, Richard y Carlos, M. Vilas (compiladores), *La revolución en Nicaragua. Liberación nacional, democracia popular y transformación económica*. México, Era, 1985, p.13

activa pasara a formar parte del Servicio Militar Patriótico (SMP), él cual se convirtió en obligatorio después de 1984.

Cabe señalar que la revolución en Nicaragua estaba inserta en una coyuntura caracterizada por una guerra civil con posibilidades de triunfo revolucionario del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) en El Salvador, la Guerra Fría -el enfrentamiento entre URSS y Los Estados Unidos- y una crisis económica que golpeó duramente a Centroamérica. No podemos dejar de mencionar el carácter atrasado de la economía nicaragüense heredado del desarrollo capitalista previo. Es decir que estamos hablando de un país con un escaso desarrollo de las fuerzas productivas, atraso tecnológico, la falta de integración de los sectores productivos y del territorio y la dependencia externa de su economía agroexportadora.

En Nicaragua, esta situación de guerra y crisis, generó numerosas expresiones de solidaridad de diferentes organizaciones y países –la URSS, los países del este europeo, Cuba, Europa Occidental, algunos países de América, ciudadanos de Estados Unidos, entre otros-. Estas expresiones de solidaridad también se gestaron antes del triunfo revolucionario tanto para colaborar en la lucha contra Somoza como para ayudar en la reconstrucción de la nueva Nicaragua. Dice María Felisa Lemos, argentina y ex brigadista de salud en Nicaragua:

“Cuando llegué en el 79 ya me encontraba con mexicanos, venezolanos, cubanos y muchísimos europeos. Uno se sentía en el centro del mundo. A medida que la revolución se fue consolidando se empezó a pedir que la solidaridad internacional estuviese mas organizada y también mas de acuerdo con las necesidades del país. (...) La solidaridad estaba organizada según los países y según lo que era mas propio de esos países, por ejemplo los noruegos, especialistas en bosques y trabajaban en el INRA.”⁴*

En Argentina hubo expresiones de solidaridad de parte de la sociedad civil tanto durante la dictadura militar (1976-1983) como durante el gobierno del presidente Raúl Alfonsín (1983-1989). Esta administración también tuvo manifestaciones solidarias como la donación de cinco millones de dólares y la entrega de catorce millones de toneladas de maíz.

* Instituto Nacional de la Reforma Agraria.

⁴ ANTOGNAZZI, Irma y María Felisa Lemos, *Nicaragua, el ojo del huracán revolucionario*. Buenos Aires, Nuestra América, 2006, p. 99 ANTOGNAZZI, Irma y María Felisa Lemos, *Nicaragua, el ojo del huracán revolucionario*. Buenos Aires, Nuestra América, 2006.

El movimiento argentino de solidaridad con Nicaragua fue amplio y abarcó distintas instituciones y organizaciones de la Argentina, así como diferentes formas de expresión que iban desde el apoyo solidario, la realización de actos y festivales, el envío de útiles escolares y medicamentos hasta el envío de brigadistas internacionales. A modo de ejemplo podemos mencionar el Consejo Argentino por la Paz, el Partido Comunista Argentino (PCA), exiliados políticos argentinos que luego del triunfo de la revolución fueron a Nicaragua, las juventudes de los partidos comunistas, socialista, demócratacristiano, radical, peronista, así como numerosos sujetos anónimos de la sociedad civil. Dentro de ese amplio espectro de expresiones solidarias, mi intención es investigar en profundidad las manifestaciones de solidaridad de las que participó el Partido Comunista Argentino (PCA) y su expresión juvenil, La Federación Juvenil Comunista (FJC).

Las brigadas internacionales del Partido Comunista Argentino (PCA)

Las brigadas internacionales del PCA denominadas por el partido Brigada Libertador General San Martín, es un hecho que tiene como antecedente las brigadas internacionales de la Guerra Civil Española (1936-1939). Su conformación y puesta en práctica recibió numerosas críticas y presiones:

“Las presiones de la Embajada de los Estados Unidos de Norteamérica en Buenos Aires, la reacción de la prensa de derecha, de las Fuerzas Armadas de Argentina y de la iglesia de este país trascendió los límites políticos que podrían haberse otorgado al hecho.

Las acusaciones de guerrillerismo contra el Partido Comunista se transformaron en un ataque generalizado contra otras fuerzas de izquierda, acusadas de mandar jóvenes ‘para el entrenamiento subversivo en Nicaragua’. Esto en un marco de ataque preciso al gobierno de Raúl Alfonsín, al que se le requirió que, desde la derecha, no solo impedir el viaje de los brigadistas del PC, sino también endurecimiento y ruptura de relaciones con Managua para evitar posibles roces con la administración Reagan y los influyentes sectores de Washington.”⁵

Estas brigadas cobraron popularidad con el nombre *brigadas del café* porque su objetivo principal era colaborar en la cosecha del café. Con motivo de la guerra contra la revolución un alto porcentaje de trabajadores del campo eran reclutados para combatir, por lo que para Nicaragua la colaboración de internacionalistas de todo el mundo para levantar la cosecha de su principal producto de exportación fue muy importante. Dice María Felisa Lemos:

⁵ MERO, Roberto, *El Cafetal Rojo*. Buenos Aires, De la maquina, 1985, p.12

*“La solidaridad de las brigadas argentinas para la recolección del café llegó varios años después de iniciada la revolución. La mayoría de los nicaragienses estaban en la guerra defendiendo su patria y Nicaragua dependía de la venta de café que era su principal ingreso. En realidad, además de estas brigadas internacionales del café, el trabajo de recolección era realizado por todos los trabajadores incluyendo a los de todos los Ministerios.”*⁶

Además de la participación de *todos los trabajadores* en la recolección del café, los Batallones Estudiantiles de Producción (BEP) también colaboraban en la cosecha. Eran estudiantes de

*“[...] Managua, León, Masaya, y Matagalpa, hijos de comerciantes y pequeños agricultores que allí debían cubrir su última materia anual efectiva del secundario. De no hacerlo tendrían que dar todos los exámenes finales, pero prefieren esa materia de Producción: 45 días en la montaña, cosechando.”*⁷

Las brigadas argentinas del PCA fueron a Nicaragua en los años 1985, 1986 y 1987 estableciéndose en Matagalpa y Jinotega. Permanecieron en Nicaragua alrededor de dos meses cada una y estuvieron conformadas mayormente por jóvenes pertenecientes a la Federación Juvenil Comunista (FJC), los cuales eran seleccionados por sus regionales, además de los voluntarios que se habían anotado. **M.**, ex militante de la FJC, quien formó parte de la organización de las brigadas participando en la selección de los jóvenes que irían a Nicaragua, nos dice:

*“[...] entonces con el tema de la brigada no es que, bueno, mandemos a cualquiera, sino que tratábamos de elegir características de los compañeros, su grado... su responsabilidad en ese momento, qué era, si eran direcciones de círculo, delegados estudiantiles, miembros de fábrica (...) entonces cuando se hace la delegación de Nicaragua yo era parte de la dirección del regional capital y lo que hacemos es con otros compañeros que están en organización y otros que estaban en educación era juntarnos y evaluar quiénes iban a ir a la brigada del café y por qué, y había que fundamentarlo, no es que vos lo elegías y ya está, después ibas a una reunión de comité mas amplia y exponías (...) el rol que tenían dentro del partido y los objetivos, porque podría ser también, que yo dijera, bueno, este compañero tiene una labor destacada, tiene, ha llegado a ser delegado, es un militante abnegado, es un tipo que le pone el cuerpo todo el día y vos de alguna manera con ese viaje estabas haciendo, era como premiarlo, es decir alentándolo mas y lo mandabas a una experiencia internacional [...]”*⁸

⁶ Id., p. 104

⁷ MERO, Roberto, op. cit., p.151

⁸ Entrevista realizada por Paula D. Fernández en mayo de 2007.

Si bien la principal actividad de la brigada General San Martín era la cosecha de café, “también se hicieron otra serie de tareas como construir letrinas, pozos para la basura y corrales para chanchos.”⁹ La composición de las brigadas era heterogénea ya que estaba formada no solo por mujeres y hombres sino porque estaban integradas por personas de todo el país que tenían ocupaciones y orígenes diferentes: estudiantes, obreros, campesinos, médicos, técnicos.

Durante la entrevista, **M.** nos contó que la idea de enviar una brigada a Nicaragua surgió en el seno de la FJC y que luego de diversas discusiones al interior del partido, esta idea fue recogida por el PCA poniéndose en marcha y concretizándose por primera vez en el año 1985. Dice **M.**:

“entonces la juventud comunista encabezada por el que hoy es el secretario actual del Partido Comunista, Patricio Etchegaray, que era secretario de la juventud comunista, impulsa al interior del partido como miembro del comité central la necesidad de un viraje, de virar al partido (...) y el partido ante la, evitar la ruptura... y porque había cosas maduras (...) al haber una Fede que empujó la necesidad de un viraje el partido cedió, y dio paso a eso pero con resistencia porque en el congreso hubo una resistencia, hubo una gran parte del partido que se resistió, a eso que lo vio como aventurerismo (...) es ahí que la propuesta de la brigada también es aceptada por el partido reivindicando el internacionalismo histórico de los comunistas, el cual no se podía negar, pero en vez de ir a cualquier país del mundo, bueno, vamos a nuestra América y el primer país que necesita solidaridad es Nicaragua [...]”¹⁰

En cuanto a la financiación del viaje podemos observar a través del periódico del PCA, *Qué pasa?*, que para este se hiciera efectivo fue necesario juntar durante varios meses el dinero ya que el costo era de mil dólares por persona. Para ello se hicieron festivales, colectas, ventas de rifas, proyecciones de cine, etcétera e incluso muchos brigadistas costearon ellos mismos parte del pasaje:

“Todos con los brigadistas. En la calle Zabaleta 72, sede del local del PC, también se vivió un hermoso acto para despedir a los brigadistas del café. En ese lugar unas trescientas personas presenciaron un acto político(...), se juntó dinero para los brigadistas y hubo que cortar el tránsito para el baile que se realizó luego.”¹¹

Sobre el mismo tema **M.**, nos dice:

“Se financiaban, se autofinanciaban, las brigadas tienen un aporte del partido que hacía su campaña financiera, el partido bancaba una parte, el Partido Comunista Argentino siempre se caracterizaba por

⁹ LASCANO, Oscar, *Nicaragua. La brigada del café. Diario de viaje*. Buenos Aires, Anteo, 1985, p.14

¹⁰ Entrevista realizada por Paula D. Fernández en mayo de 2007

¹¹ Todos con los brigadistas. *Que Pasa?* 201:14. Buenos Aires, Partido Comunista Argentino, 1985

hacer grandes campañas financieras (...) entonces, en realidad tenía mucho autofinanciamiento el partido y bancaba a la brigada, pero a su vez las brigadas crearon un bono, que era un bono que decía que era para la brigada del café y se vendía ese bono (...) en medio de la campaña financiera se hacía una campaña de... bueno, había una parte de la campaña que se destinó a la juventud comunista de la campaña financiera histórica del partido, se destinó a la Fede para las brigadas [...]"¹²

Al respecto, L., ex brigadista del PCA, nos contó que todas las brigadas se financiaban de la misma manera, es decir a través de la realización del actividades socioculturales, dinero aportado por familiares de los brigadistas y por ellos mismos.

Este breve reseña de las brigadas internacionales del PCA fue un intento de describir y caracterizar a las mismas para acercar al tema a aquellas personas que no estén familiarizadas con esta cuestión. Su elaboración fue posible mediante la lectura de numerosas fuentes primarias y secundarias que permitieron la confección posterior del estado de la cuestión. A si mismo hemos incorporado algunos fragmentos de entrevistas realizadas en el transcurso de este año al iniciar la investigación.

Presentaremos a continuación el estado de la cuestión que se elaboró para el proyecto de investigación, él cual se encuentra en un proceso de construcción permanente ya que la búsqueda de fuentes escritas primarias y secundarias continua dada la vastedad de las mismas pero su dificultad para encontrarlas.

Estado de la cuestión:

Para una visión general de la Revolución Sandinista existe una vasta bibliografía, la cual se haya diseminada en numerosos reservorios bibliográficos. Dada la inexistencia de un catálogo que compile todas las obras escritas hasta la actualidad sobre este tema, resultan de utilidad los distintos listados de artículos y libros que poseen cuantiosas bibliotecas y que pueden ser consultados a través de Internet.

Dentro de este amplio espectro bibliográfico podemos mencionar algunos autores de nuestro país que consideramos relevantes por su amplio conocimiento sobre la revolución en Nicaragua. José Luis Coraggio (1986) y Carlos Vilas (1984) poseen una prolífica producción en torno a este tema lo cual se expresa en sus numerosos artículos y libros. Sus publicaciones nos permiten acercar al conocimiento de la Revolución Sandinista en forma general así como profundizar en determinados aspectos de este proceso. Cabe mencionar

¹² Entrevista realizada por Paula D. Fernández en mayo de 2007

también al escritor y ex vicepresidente de Nicaragua Sergio Ramírez (1985) el cual es no solo una autoridad en la materia por ser actor directo de la revolución, sino también porque su calidad narrativa y explicativa se torna esencial para profundizar nuestros conocimientos sobre esta temática así como para conocer la historia general de Nicaragua y las características de su sociedad. Así mismo, podemos encontrar en estos autores algunas alusiones a la importancia que tuvo la solidaridad internacional para con el país centroamericano pero sin profundizar su análisis al respecto.

En cuanto al movimiento internacional de solidaridad con Nicaragua la bibliografía específica no es abundante. Para una investigación que se centre en el caso argentino resulta de utilidad la obra de Irma Antognazzi y María Felisa Lemos (2006) quienes mantienen un dialogo a través del cual Lemos cuenta su experiencia como brigadista de salud en Nicaragua, siendo agente activo y testigo de la revolución. De particular interés resulta un capítulo de su obra dedicado exclusivamente a la solidaridad internacional, ya que si bien a lo largo su publicación realizan comentarios sobre este punto en particular, en este apartado profundizan en las características y expresiones de este movimiento.

Samuel Blixen (1997) publicó una obra que basa exclusivamente en un extensa entrevista a Enrique Gorriarán Merlo. En una parte de esa entrevista Gorriarán Merlo describe su experiencia en Nicaragua durante la guerra de liberación contra la dictadura somocista. Este experiencia nos resulta de importancia porque muestra que la solidaridad internacional -en este caso de un argentino miembro de la organización guerrillera PRT-ERP de Argentina- se inició antes del triunfo revolucionario en Nicaragua. De signo parecida a la de Gorriarán Merlo, el periodista francés Francis Pisani (1980) viaja a Nicaragua con la intención de participar en la lucha contra Somoza, siendo esta obra de nuestro interés porque nos permite conocer una nueva manifestación solidaria de un testigo directo de la revolución. El dirigente argentino del Partido Socialista de los Trabajadores (PST) Nahuel Moreno exiliado en Colombia, (1999) también nos cuenta la experiencia de la Brigada Simón Bolívar. Esta se constituye en Colombia y llega a Nicaragua antes del triunfo revolucionario con la intención de colaborar en la guerra contra Somoza y participar en el proceso de reconstrucción y transformación del país.

Otro autor de interés es Iosu Perales (2005), periodista español y ex brigadista en Nicaragua. Este realiza una reflexión de la revolución Sandinista a quince años de la

derrota electoral del FSLN. Con una mirada antropológica se sumerge en las subjetividades de los brigadistas internacionalistas y los nicaragüenses durante y después de la revolución.

Sobre la solidaridad del Partido Comunista Argentino con Nicaragua la bibliografía existente es mínima. Los autores que escribieron sobre el tema resultan de gran utilidad para realizar una reflexión general sobre la cuestión. Oscar Lascano (1985) fue brigadista del PCA y miembro de la FJC. Su obra resulta relevante porque describe las experiencias de la brigada desde su partida de Buenos Aires, su estadía en Nicaragua, sus actividades, las relaciones de los brigadistas con otros internacionalistas y la posición del partido en torno a esta experiencia. Carlos Blejman también fue brigadista del PCA y miembro de la FJC. Su obra es novedosa porque desde la poesía construye su vivencia en Nicaragua, manifestando numerosos sentimientos. Sus poemas cobran importancia por el carácter subjetivo de los mismos, sugiriéndonos realizar una lectura desde una óptica antropológica y hermenéutica. Sin embargo un autor que consideramos imprescindible es el periodista Roberto Mero (1985) quien elabora una obra dedicada exclusivamente a la brigada internacional del PCA, describiendo su historia, desde su concepción en el ideario de algunos dirigentes de la FJC, hasta su materialización, recorriendo la experiencia de los brigadistas en Nicaragua, sus repercusiones en la sociedad civil argentina y en la administración del ex presidente Raul Alfonsín.

Los autores que nos introducen en la temática de la solidaridad internacional nos ofrecen fuentes primarias sobre la Revolución Sandinista y las diversas expresiones solidarias de organismos, instituciones, sujetos y países de todo el mundo.

Hipótesis de trabajo:

La hipótesis de trabajo surgió gracias a la lectura de vasta bibliografía, incluida aquella que conforma este estado de la cuestión. Sin embargo, algunas entrevistas contribuyeron a terminar de dar forma a la hipótesis.

Hipótesis:

- La Revolución Sandinista renovó la confianza de numerosos militantes en la posibilidad de crear una sociedad nueva y liberada en América Latina. En este contexto el PCA y la FJC se vieron inficionados por esa experiencia concreta

generando un debate en torno de las orientaciones ideológico políticas sostenidas hasta entonces.

La hipótesis presentada con anterioridad gira en torno al siguiente análisis:

El PCA es conocido por ser uno de los partidos comunistas más fieles al Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS). Vittorio Codovilla (1894-1970) secretario general del PC argentino, ya había participado en 1924, en calidad de delegado del PCA, de una reunión del comité ejecutivo ampliado de la internacional comunista. Dice Michel Löwy:

“Rápidamente integrado al aparato del Comintern, hace adoptar en 1926 una resolución en el CC del PC argentino que condena al troskismo y se solidariza con la dirección del PCUS. (...) por otra parte, en pleno viraje hacia la ofensiva revolucionaria, recalca que el “el carácter de la revolución en América Latina es el de una revolución democrático burguesa.” En otros términos: Codovilla había entendido perfectamente que la revolución por etapas, era en adelante el fundamento inquebrantable de la estrategia del Comintern para América Latina [...]”¹³

En este sentido y durante muchos años el PCA, al seguir los lineamientos de Moscú, tuvo una concepción etapista y europeista de la revolución en América Latina. Entiendo europeísmo como *“trasplantar mecánicamente los modelos de desarrollo económico y social de Europa en su evolución histórica hasta el siglo XIX.”*¹⁴

Sin embargo durante el año 1986 se llevó a cabo el 16° Congreso del Partido Comunista en el cual se produjeron numerosas discusiones y críticas al interior del partido entre ellas su posición ideológica política. Estos debates y críticas se venían gestando desde hacía varios años, fundamentalmente entre los miembros de la FJC. En este contexto de debate y disputa nacen las brigadas en el ideario de la juventud, materializándose un año antes del congreso. Podemos decir que ellas son parte de ese viraje ideológico político del partido. Dice **D.**, ex militante del PCA:

“[...]se vivió el proceso del dieciséis congreso, en un momento donde se revisó el actuar del partido en la dictadura (...) donde hubo una fuerte crítica, donde hubo una fuerte...eh... disputa ideológica dentro del seno del partido donde sectores llamados reformistas quedaron en inferioridad, en inferioridad, digamos, no numérica, pero sí en influencia, y todo un sector de la juventud que venía con ideas nuevas, de cambio, de autocrítica muy dura a la posición de partido durante la dictadura, en cierta manera coparon el partido y las estructuras dirigenciales, y hubo una, como una incisión dentro del partido, sectores reformistas que se alejaron del partido y este sector de la juventud pasó a ser el

¹³ LOWY, Michel, El Marxismo en América Latina. México, Era, 1997, p.p 23-24

¹⁴ Id., p. 12

sector que empezó a dirigir el partido, todo un proceso que, donde el partido tuvo una decisión de identificarse mas con los procesos latinoamericanos, una posición mucho mas, por llamarlo de una manera, tercermundista y no tan, tan, pro Moscú, como había sido hasta ese momento, tal es así que el partido copió todas a estructuras de lo que era PCUS, hubo una crítica también a eso, porque eso llevó por ejemplo al partido a calcar y repetir posiciones del PCUS con referente a otros movimientos progresistas, sociales de izquierda, lo cual convirtió al partido a llevar una política muy sectaria, muy de confrontación, quizá mucho mas con la izquierda que con la derecha [...]"¹⁵

A si mismo, parte de ese viraje consistió reivindicar la revolución Cubana y la imagen del Che Guevara, quien había sido criticado y olvidado durante muchos años en el PCA. Dice

M.:

“[...] toda la formación del partido y toda la línea política del partido era muy de carácter yo...para decirlo con palabras concretas pro soviética, muy en función de la revolución rusa (...) entonces en realidad es como que hubo un período que eso lo acepté, me acoplé como toda la militancia joven que recién empieza (...) pero siempre me pareció una revolución muy europea, muy con poco elementos de contacto con lo nuestro, con lo nacional, con las características nuestras (...) había toda una tendencia a no mirar con mucha simpatía lo cubano (...) yo me acuerdo que en el año setenta a los pocos años que muere el Che me compré el Diario del Che en Bolivia (...) y el partido lo veía muy mal esto de leer, de mirar, leer el Diario del Che, es mas se decía que el diario del Che era un diario hecho por la CIA. (...) lo que pasa que el Che en ese diario es muy critico del Partido Comunista Boliviano porque el partido comunista boliviano le disputó la conducción del Che.”

Continua diciendo **M.:**

“[...] te vinculé el tema de las brigadas del café al viraje del partido, a una cuestión interna que hay en el partido, está claro, no es que se hace la brigada para hacer el congreso, la brigada tiene su papel como brigada, jugó un papel en la parte del congreso, el partido lo toma... había una fuerte jugada de la juventud comunista con el viraje del partido, el viraje del partido comunista es impulsado desde la juventud comunista, no es impulsado desde el seno del partido. (...) entonces la juventud comunista encabezada por el que hoy es el secretario actual del Partido Comunista, Patricio Etchegaray, que era secretario de la juventud comunista, impulsa al interior del partido como miembro del comité central la necesidad de un viraje, de virar al partido (...) y el partido ante la, evitar la ruptura... y porque había cosas maduras (...) al haber una Fede que empujó la necesidad de un viraje el partido cedió, y dio paso a eso pero con resistencia porque en el congreso hubo una resistencia, hubo una gran parte del partido que se resistió a eso que lo vio como aventurerismo (...) es ahí que la propuesta de la brigada también es aceptada por el partido reivindicando el internacionalismo histórico de los comunistas, el cual no se podía negar, pero en vez de ir a cualquier país del mundo, bueno, vamos a nuestra América y el primer país que necesita solidaridad es Nicaragua (...) hay un grado de

¹⁵ Entrevista realizada por Paula D. Fernández en abril de 2007.

resquebrajamiento de este, de esta visión pro soviética, algo había que cambiar en el partido, entonces la brigada ayuda, por eso ayudó el congreso también [...]”¹⁶

Sobre la base de lo planteado anteriormente intento demostrar los fundamentos de mi hipótesis, la cual trataré de verificar en el transcurso de la investigación así como demostrar que las brigadas fueron un elemento mas de una lucha de poder entre distintas facciones del PCA que termina generando un éxodo de numerosos militantes del partido entre ellos ex miembros de la brigada General San Martín que fue a Nicaragua.

Objetivos de la investigación:

Habiendo presentado el tema y la hipótesis de trabajo, pasaremos en este apartado a presentar los objetivos generales y específicos de la investigación.

Objetivo General:

- Reconstruir los múltiples emprendimientos del PCA destinados a generar una corriente efectiva de solidaridad con el proceso revolucionario abierto en Nicaragua en 1979 y clausurado con la derrota electoral del FSLN en 1990.
- Profundizar el conocimiento de la Revolución Sandinista y de manera específica ahondar en las dimensiones subjetivas que ella generó en los actores que formaron parte aquellas experiencias internacionalistas.

Objetivos específicos:

- Analizar la concepciones de Teoría y Praxis revolucionaria y solidaridad (así como otras motivaciones) y su incidencia en los sujetos que participaron en las brigadas internacionales del PCA.
- Conocer el impacto que tuvo la experiencia en Nicaragua sobre la práctica política de los brigadistas.
- Conocer los impactos que la derrota del FSLN en 1990 tuvo sobre los brigadistas argentinos del PCA y sus prácticas políticas.
- Analizar las repercusiones que tuvieron las brigadas en la política argentina y hacia el interior del PCA.
-

¹⁶ Entrevista realizada por Paula D. Fernández en mayo de 2007

Aspectos teóricos y metodológicos de la investigación:

Fundamentos teóricos:

La elección del marco teórico de la presente investigación se inspira en la obra *Europa y la gente sin historia*, del antropólogo Eric Wolf. Su frase “*Escribí el libro como antropólogo, pero también recurrí a la historia y a las ciencias sociales.*”¹⁷ motivó a embarcarme en este proyecto de investigación el cual se basará principalmente en los aportes de la antropología y la historia, así como de otras disciplinas. De acuerdo con la tesis de

*“que el mundo de la humanidad constituye un total de procesos múltiples interconectados y que los empeños por descomponer en sus partes a esta totalidad, que luego no pueden rearmarla, falsean la realidad”*¹⁸

analizaré el movimiento argentino de solidaridad con Nicaragua así como también el concepto de solidaridad de los brigadistas del PCA. En este sentido entiendo que el término de solidaridad que estarían retomando los comunistas del PCA se relaciona con el internacionalismo proletario que plantea la solidaridad internacional, la unidad y la fraternidad de los grupos oprimidos frente a un enemigo común, la burguesía. Según James Petras

*“el concepto marxista de solidaridad (...) enfatiza la solidaridad de clases en el interior de la misma, la solidaridad de los grupos oprimidos frente a los explotadores locales y extranjeros. Alude a la acción común de los miembros de una clase que luchan por intereses comunes y por un mayor bienestar colectivo.”*¹⁹

Por otra parte, considero pertinente para conocer las subjetividades propias de los sujetos partir del constructivismo, el cual podemos definir epistemológicamente como una teoría del conocimiento que plantea que la realidad y el conocimiento es construido por los sujetos. Sin embargo resulta necesario incorporar algunos elementos mas a esta teoría: las relaciones sociales. Como diría Marx: “[...] *la esencia humana ni es algo abstracto e inmanente a cada individuo. Es, en su realidad, el conjunto de relaciones sociales.*”²⁰ Es

¹⁷ WOLF, Eric, *Europa y la gente sin historia*, Buenos Aires, FCE, 1997, p. IX

¹⁸ Id., 3

¹⁹ PETRAS, James, *América Latina. De la globalización a la revolución*. Rosario, Homo Sapiens, 1999, p. 180

²⁰ MARX, Carlos y Federico Engels, “Tesis sobre Feuerbach”. En: *La Ideología Alemana*. Buenos Aires, Ediciones Pueblos Unidos, 1985, p.667

decir que son los seres humanos, en sus relaciones sociales, quienes construyen la realidad, la cual es una creación intersubjetiva. Los sujetos tienen una ubicación, real, biográfica, se posicionan en un aquí y en un ahora y se relacionan con otros sujetos, predecesores, contemporáneos y sucesores. Toda interpretación del mundo se basa en un acervo de experiencias previas, que son nuestras o que nos han sido transmitidas. Marx y Engels dicen:

“La producción de ideas y representaciones, de la conciencia, aparece directamente entrelazada con la actividad material y el intercambio material de los hombres, como el lenguaje de la vida real. (...) los hombres son los productores de sus representaciones, de sus ideas, etc., pero los hombres son reales y actuantes, se hallan condicionados por determinado desarrollo de sus fuerzas productivas y por el intercambio que a él corresponde.”²¹

Es decir que si bien intentaremos comprender los significados y la intencionalidad de los sujetos no podemos olvidar que la significación humana, como acto social que tiene lugar dentro del tiempo histórico y bajo determinadas circunstancias, debe ser entendida dentro de la estructura social.

Metodología:

Para la presente investigación estamos utilizando múltiples técnicas de abordaje o lo que se conoce como triangulación, ya que consideramos que esta perspectiva nos ayudará a testear la validez de las hipótesis e ir logrando una aproximación sucesiva a la realidad mas profunda. Denominaremos al conjunto de técnicas de investigación a aplicar con el nombre de:

*“[...] Metodologías de Investigación Cualitativas entendidas como aquellas capaces de incorporar la cuestión del **significado** y de la **intencionalidad** como inherentes a los actos, a las relaciones, y a las estructuras sociales, siendo estas últimas tomadas tanto en su origen como en cuanto a su transformación, como construcciones humanas significativas.”²²*

De estas Metodologías de Investigación Cualitativas se han seleccionado las siguientes técnicas: Entrevistas no estructuradas (semi-estructurada, abierta e historia oral) y análisis de fuentes escritas (fuentes primarias y secundarias).

Las entrevistas permiten la obtención de datos dos tipos de datos:

²¹ MARX, Carlos y Federico Engels, “La Ideología Alemana”. En: *Obras Escogidas*, Tomo IV, Buenos Aires, Editorial Ciencias del Hombre, 1973, p.19

²² DE SOUZA MINAYO, Maria Cecilia, *El desafío del conocimiento. Investigación Cualitativa en Salud*. Buenos Aires, Lugar Editorial, 1995, p. 8

aquellos que se refieren a hechos posibles de conseguir mediante fuentes escritas, así como contrastar ambos tipos de información, y aquellos datos relacionados al individuo entrevistado como sus valores, actitudes y opiniones. La entrevista es un instrumento privilegiado porque posibilita el habla y revelar valores, normas, símbolos, condiciones estructurales, representaciones de grupos determinados en condiciones históricas, socioeconómicas y culturales específicas. Pensamos que en las conciencias individuales se expresa la conciencia colectiva porque el pensamiento individual se integra en el conjunto de la vida social.

La entrevista no estructurada, si bien parte de una planificación, no cercena al entrevistado, a diferencia de la entrevista estructurada, que si bien puede ser útil en determinadas circunstancias, estructura íntegramente el campo de investigación a partir del investigador. Dentro de esta técnica de comunicación verbal, como lo es la entrevista, la historia oral resulta ser un instrumento pertinente para la investigación porque por una parte

“[...] revela la distancia entre el militante comprometido que tiene una fuerte conciencia histórica y el hombre común hundido en la vida cotidiana y poco marcado por el acontecimiento, salvo si pertenece a un grupo con conciencia histórica. [...]”²³

Y por otra parte se complementa con el uso de las fuentes escritas porque permite interpretarlas, hacerle nuevas preguntas y acceder a información que fue omitida en su forma escrita.

Intentaremos, mediante el uso de fuentes orales y escritas, darle voz a sujetos que fueron agentes activos de la historia, y reconstruir un periodo significativo de la historia de América latina y mundial.

Relevancia del tema:

El PCA es un partido de larga trayectoria en la política nacional que se ha caracterizado a si mismo por su tradición solidaria y la conformación de brigadas nacionales e internacionales. En ese marco formó parte del movimiento de solidaridad con Nicaragua enviando brigadistas hacia una revolución que conmovió al mundo y recibió cuantioso apoyo y ayuda internacional. Esto sucedió en medio de un contexto difícil para el PCA, ya que estaba siendo atravesado por un proceso de reestructuración y replanteo al

²³ DE SOUZA MINAYO, Maria Cecilia, *El desafío del conocimiento. Investigación Cualitativa en Salud*. Buenos Aires, Lugar Editorial, 1995, p. 224

interior del mismo, a lo que se sumó una coyuntura internacional complicada en la cual la URSS se estaba desmoronando silenciosamente.

Sobre la base de lo planteado con anterioridad podemos decir que reconstruir la historia de las brigadas internacionales del PCA es importante tanto porque permite profundizar en el conocimiento de un aspecto de la Revolución Sandinista y del PCA que había sido pobremente investigado con anterioridad, así como comprender que las brigadas fueron un elemento de discusión en la política Argentina y hacia el interior del partido.

Palabras finales:

Este trabajo intentó ser la comunicación de un proyecto de investigación que atraviesa tres ejes: la Revolución Sandinista, la solidaridad internacional, en la expresión juvenil del PCA, y el PCA en si mismo, el cual contó con numerosos afiliados, cifra que ha caído estrepitosamente desde finales de la década de 1980. A si mismo se quiso expresar la fase inicial en la que se encuentra este proceso de investigación así como también algunos elementos de discusión que surgieron en esa etapa primigenia del proceso.

Por último se tuvo la intención de invitar a reflexionar sobre las dificultades de encarar el oficio de investigador/a y al mismo tiempo pensar que investigar es un proceso de aprendizaje y esfuerzo permanente, donde a la luz de nuevas fuentes escritas u orales se van generando modificaciones tanto en el proyecto de investigación general así como en la hipótesis, los objetivos o la investigación misma.

Bibliografía:

- ANTOGNAZZI, Irma y María Felisa Lemos, *Nicaragua, el ojo del huracán revolucionario*. Buenos Aires, Nuestra América, 2006.
- ARMONY, Ariel, C., *La Argentina, Los Estados Unidos y la cruzada anticomunista en América Central, 1977-1984*. Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes, 1999.
- *Ayúdenos a Reconstruir Nicaragua*. Buenos Aires, Consejo Argentino de la paz, 1979.
- BAGLÁN, Marat, El movimiento sindical de los países liberados y los sindicatos soviéticos. En: *Por el rumbo de la paz y la unidad*. Moscú, PROFIZDAT, 35-47
- BLEJMAN, Carlos, *La revolución es posible. Apuntes de un brigadista*. sin lugar, los nudos, sin año.
- BLIXEN, Samuel, Nicaragua: la revolución es posible. En: Blixen, Samuel, *Conversaciones con Gorriarán Merlo*. La Plata, De la campana, 1997, p.p. 163-180.

- BOURDIEU, Pierre y Loïc. J. D. Wacquant, Respuestas. Por una antropología reflexiva. México, Grijalbo, 1995.
- CHAMORRO, Edgar, *CIA: cómo “vender” a los contras*. Buenos Aires, Río de la Plata, 1989.
- CORAGGIO, José Luis, *Nicaragua: revolución y democracia*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1986.
- DE SOUZA MINAYO, Maria Cecilia, *El desafío del conocimiento. Investigación Cualitativa en Salud*. Buenos Aires, Lugar Editorial, 1995.
- Entrevista realizada a D. en abril de 2007 por Paula D. Fernández
- Entrevista realizada a M. en mayo de 2007 por Paula D. Fernández
- Entrevista realizada a L. en abril de 2007 por Paula D. Fernández
- *Guardabarranco*. Buenos Aires, Boletín de la comisión de solidaridad con Nicaragua, 1984.
- HARRIS, Richard y Carlos, M. Vilas (compiladores), *La revolución en Nicaragua. Liberación nacional, democracia popular y transformación económica*. México, Era, 1985.
- JOUTARD, Philippe, *Esas voces que nos llegan del pasado*. Buenos Aires, FCE, 1999.
- La tercera posición ante Nicaragua. En: *Línea* 61:24-29. Buenos Aires, Línea Argentina, 1984.
- LASCANO, Oscar, *Nicaragua. La brigada del café. Diario de viaje*. Buenos Aires, Anteo, 1985.
- LOWY, Michel, *El Marxismo en América Latina*. México, Era, 1997.
- MARX, Carlos y Federico Engels, “La Ideología Alemana”. En: *Obras Escogidas*, Tomo IV, Buenos Aires, Editorial Ciencias del Hombre, 1973.
- MARX, Carlos y Federico Engels, “Tesis sobre Feuerbach”. En: *La Ideología Alemana*. Buenos Aires, Ediciones Pueblos Unidos, 1985.
- MERO, Roberto, *El Cafetal Rojo*. Buenos Aires, De la maquina, 1985.
- MORENO, Nahuel, *La Brigada Simón Bolívar*. Buenos Aires, Alternativa Socialista, 1999.
- Nicaragua. Un balance necesario. En: *Correo Internacional*, Buenos Aires, Correo Internacional, 1990.
- NÚÑEZ, Orlando, Gloria Cardenal, Amanda Lorio, et. al., *La guerra y el campesinado en Nicaragua*. Managua, CIPRES, 1998.
- PERALES, Iosu, *Los Buenos años. Nicaragua en la memoria*. Barcelona, Icaria, 2005.
- PETRAS, James, *América Latina. De la globalización a la revolución*. Rosario, Homo Sapiens, 1999.
- PISANI, Francis, *Muchachos. Nicaragua: diario de un testigo de la revolución sandinista*. Barcelona, Planeta, 1981.
- RAMÍREZ, Sergio, *El alba de oro. La historia viva de Nicaragua*. México, Siglo XXI, 1985.
- SHUTZ, A, *El problema de realidad social*. Buenos Aires, Amorrortu editores, 1974

- SPENSER, Daniela, Revolutions and revolutionaries in Latin America under the Cold War. En: *Latin America Research Review* 3:377-389. Texas, University of Texas, 2005.
- Todos con los brigadistas. *Qué Pasa?* 275:9. Buenos Aires, Partido Comunista Argentino, 1986
- VILAS, Carlos, *Perfiles de la Revolución Sandinista*. Buenos Aires, Legasa, 1984.
- VILAS, Carlos, *El legado de la Revolución Sandinista*. Managua, Lea Grupo Editorial, 2004.
- WAINERMAN, Catalina y Ruth Sautu (comp.), *La trastienda de la investigación*, Buenos Aires, Del belgrano, 1995.
- WATZLAWICK, Paul, (comp.), *La realidad inventada*, España, Gedisa, 1981.
- WOLF, Eric, *Europa y la gente sin historia*, Buenos Aires, FCE, 1997.